GRUPO DE MONTAÑA

REAL CLUB DE TENIS DE OVIEDO

C/ General Zubillaga, 3 - 33005 OVIEDO Tlf. 985 23 09 28

HOJA DE RUTA: **PEÑA LLANA** **2.041 m**

Fecha	4 noviembre 2018	**Duración**	7 h 30 min	**Hora de salida**	**8:00**
		Distancia	10,68 km	**Hora de regreso**	**19:00**
Comienzo	TUIZA DE ARRIBA	**Altitud inicial**	1.211 m	**Desnivel de subida**	980 m
Final	TUIZA DE ARRIBA	**Altitud final**	1.211 m	**Desnivel de bajada**	980 m
		Dificultad	Media		

Itinerario

La ruta propuesta es una circunvalación de la poderosa orografía que remata el Siegalavá, que es la cola, una excepcional cola, del macizo de Ubiña, con subida a la cumbre de Peña Llana. Es otro importante itinerario a través de un sector de estos relieves, destacadamente montañero y hermoso, y que, sin embargo, está poquísimamente frecuentado.

Partiendo del amplio aparcamiento de Tuiza de Arriba (1.211 m) se toma el camino hormigonado que sube bordeando por la derecha las casas del pueblo hasta llegar al pie de una fuente techada, donde el camino se desdobla, continuando nosotros por el de la derecha. Sube por suave ladera entre prados de siega, y son varias las portillas que encontramos, generalmente todas abiertas excepto la última, cumpliendo esta última la función de deslindar los prados de siega de las praderías de diente de la Mortera de Cebero, la que corre bajo el Siegalavá, asombrada por sus imponentes verticales.

Sube la senda, serpenteando por la Fuente la Raya, teniendo como visible referencia la amplia collada de El Viso (1.527 m). La senda traspone la collada y entra en la vertiente de los Puertos de La Cruz, que vamos dejando por la derecha, pasando bajo las cabañas en ruina de Foxón (1.553 m) y subiendo por ladera pedregosa, de ahí el nombre de Senda la Calear, abandonamos los Puertos de La Cruz para entrar en la cabecera del Barranco de Jomezana, para finalmente entrar en el alargado cuenco ciego de Valseco (1.672 m), el de la verde campera cercada en la blanca caliza.

Atravesamos este puerto de intenso aprovechamiento ganadero, buscando una de sus salidas hacia la vertiente quirosana de Agüeria, pasando por su charca ganadera, luego sobre las cabañas en ruinas que se dispersan por la campera y finalmente alcanzando dicha salida, la Collada del Trave (1.835 m), de dominadoras vistas, y enriquecida por dos buenas fuentes.

Es, también, paso para Agüeria, que comienza por los declives de aquella vertiente, y entrada, maravillosa entrada, hacia la recia región del roquedo. Se está sobre el revés del Tapinón y pegada a sus fragosos cantiles, se tiene una senda que va, adelante, salvando por los bravíos joyos llamados las Lleras de Requejo.

A partir de aquí y hasta culminar en la cumbre de Peña Llana, el paisaje cambia radicalmente, pasando de la suavidad de vegas y camperas al mundo del roquedo, con muchas similitudes a la Alta Montaña.

Itinerario

Es una travesía bajo los verticales paredones, con caídas de 300 metros, de la vertiente norte de la cresta que va del Tapinón al Siegalavá, que recorremos sorteando entre los tres jous que se forman bajo sus paredes, cuyas bases son enormes derrumbaderos de graveras que bajan hasta el fondo de los jous.

Son tres soberbios círculos, magnos pasajes de verdadera alta montaña: el primero, el más grandioso, a modo de cabecera engendradora del salvaje canchal, se forma contra la masa de la peña viva del Tapinón; el segundo, también grande y de tono fuerte, se extiende al reparo de las colosales murallas del Siegalavá y, el último, más menguado pero siempre magnífico, se abre por el frente de las cresterías del Campanario, por encima del derrumbadero de las Hoyas de Siegalavá.

En este desierto mineral está asegurado siempre el avistamiento de rebecos trotando con facilidad y normalidad por el roquedo, que sin duda es su mundo natural. Salimos de aquí con subida corta y fatigosa a la cumbre de Peña Llana (2.041 m), ampliando las vistas al núcleo central del Macizo de Ubiña, valle de Lindes y amplia visión hacia el norte.

Regresamos al amable mundo de las camperas humanizadas bajando de Peña Llana por amplia canal situada por el noroeste del pico y caer en el mayáu de Cheturbio, con una cabaña en pie y su charca de aguas turbias en mitad del mayáu.

Dejando por la derecha cabaña y charca nos dirigimos al amplio collado de El Bocarón (1.878 m) – un soñado cuadro de balconada –, donde nos incorporamos a la senda que baja para Tuiza, entrando en la vertiente del Huerna.

En principio bajamos por el Valle de Las Estacas para poco después girar hacia la derecha, a cruzar el crestón rocoso que separa este valle del contiguo de La Plana, que la senda traspone por la muesca de La Cuenllona (1.796 m).

Continúa la bajada bien señalada por el valle de La Plana hasta la confluencia de este valle con el de Corrales, que baja por nuestra derecha, punto donde hay una fuente de caño que vierte a una bañera que hace la función de fontán.

A partir de aquí la senda es invadida por hierbas altas que dificultan su seguimiento. En una primera bifurcación (1.543 m) seguimos el ramal de la izquierda y ya cerca de Tuiza hay otro cruce, nosotros tomamos el sendero de la derecha, que da un rodeo para finalmente enlazar con el camino que baja del Meicín y por el entramos en Tuiza de Arriba (1.211 m), cerrando el circuito montañero.

Próxima Salida

Domingo, 18 de noviembre

Ascensión a
ALMAGRERA (1.933 m), MESA, TESA
Y NEGRÓN DE LA CUBILLA

Desde el Alto del Palo (1.689 m)